

#### EL NOMBRE DEL DIOS INCAICO HUIRACOCCHA

El nombre del Dios Supremo incaico, creador del Sol incluso, es Huiracocha, generalmente precedido de diversos adjetivos. Ese nombre es intraducible en las lenguas quichua y aymara, pues aunque se encuentra formado por dos nombres (Huir, grasa, espuma; Cocha, lago, mar) ellos se encuentran en posición imposible, pues el genio de esas lenguas exige una construcción hecha al revés. Por lo mismo parece mani fiesto un origen extranjero del nombre, a la vez que se producía una adaptación a la pronunciación quichua-aymara. El único otro nombre parecido que encontramos en América del Sur es: Muyrakita, de origen tupí, que designa las piedras verdes del centro del mundo, talladas en forma animal (Ita es piedra), que se encuentran en yacimientos arqueológicos amazónicos.

Los adjetivos que acompañan el nombre de Dios son varios, y si más traducibles: ellos son Illa Ticsi Huiracocha, Con Ticsi. Tocapo, etc. En verdaaad, parecería que en origen se trataba de más de un dios.

Casi todos ellos son traducibles directamente. Tocapo son bordados en cuadritos multicolores, otro rasgo del centro del mundo; Illa es luz estelar, en cualquier fenómeno celeste nocturno, pero el gran problema se encuentra en Ticsi. Su significado se sabe perfectamente y está bien traducido en los cronistas y antiguos vocabularios, pero no es entendido por contradecir ideas básicas de la religión cristiana. Sencillamente significa: la Profundidad, el Abismo, el Absu de los babilonios, o sea el Nadir absoluto, la parte más baja de la Creación desde donde comenzó a formarse el Universo. Naturalmente en su primer origen debió ser femenino (no confundirlo con Pachamama), luego fue siendo masculinizado. Hablando propiamente en cristiano, Huiracocha "Es el señor de los quintos infiernos".

Lo contrario a Ticsi, nadir, es Tichi, Cenit. Pero esa palabra no acompaña el nombre de ningún dios, y ni siquiera figura en la mitología incaica, en la cual no existe un "Señor del séptimo cielo".

Falta algo importante. Los indígenas saben bien el movimiento diario de las estrellas alrededor de la Tierra, y su cambio durante el año. Huiracocha tiene su lugar allí. Para los babilonios, el Centro de la Creación estaba en las Pléyades, para los egipcios en Sirio. Para los Incas Huiracocha se ubica en la Nebulosa de Orión, al lado de las Tres Marías. O sea, el cielo nocturno, en el punto de Invierno, representa El Abismo.

Vemos claramente eso en la conocida Lámina de Santa Cruz Pachacuti, casi siempre reproducida en forma trunca. Ocorre que este autor estaba escribiendo la parte superior de una página, y se le ocurrió hacer un dibujito al lado; al hacerlo vió que podía ampliar eso y dibujó su Lámina que ocupa las dos terceras partes de la página. Su parte central superior reproduce el dibujito, pero deformado, y ese dibujito se suprime al reproducir la Lámina.

El resumen del dibujito es la representación de las Tres Marías en forma horizontal, Rigel y Betelquese y la Nebulosa de Orión. En la Lámina esa Nebulosa forma el Gran Ovalo, que todos reconocen representa a Huiracocha. Con todo, allí hubo una deformación realizada por el P. Avila, un extirpador de idolatrías, que agregó a la Lámina algunos detalles, entre ellos una línea vertical entre las tres estrellas de la parte superior, lo cual ha hecho creer a todos que las Tres Marías estaban allí en forma vertical.

Naturalmente esa posición de la Nebulosa de Orión-Huiracocha representa al Nadir, el Abismo, colocado en el Cenit en el momento del comienzo del año, el momento del renacimiento del Sol luego de haberse perdido hacia el Norte en el solsticio de Invierno. Para nosotros las cosas son al revés, pues celebramos eso en el Solsticio de Verano cuando estamos en el Hemisferio Sur. Después veremos otras cosas. Por hoy es bastante.

*Buenos Aires, 29.XII.1988*

*Pasó en limpio, Delia*

*Autor: Dick E. Ibarra Grasso*